Migraciones INTERNACIONALES

El Colegio de la Frontera Norte

MIGRACIONES INTERNACIONALES, VOL. 17, ART. 21, 2026
e-ISSN 2594-0279 https://doi.org/10.33679/rmi.vi.3357

Narrativas de migración y desplazamiento forzado: violencia durante los procesos de tránsito de migrantes desde el Sur hasta Norte América

Narratives of Migration and Forced Displacement: Violence during the Transit of Migrants from South to North America

Kelly Giovanna Muñoz Balcázar,[1] Yuliet Bedoya Rangel,[2] y
José Altamirano Castro[3]

RESUMEN

El desplazamiento forzado interno y la migración forzada internacional en América Latina reflejan dinámicas de movilidad de poblaciones complejas y diferenciadas. En esta investigación se pretende analizar las causas de la migración de personas en los países de origen, como las violencias, las vulnerabilidades, las desigualdades y los múltiples riesgos a los que se exponen los migrantes provenientes de Colombia, Venezuela, Ecuador, Guatemala, Honduras durante el tránsito hacia México y Estados Unidos. Los testimonios se analizaron con una metodología cualitativa de narrativas digitales a través del cruce de datos con la herramienta ATLAS.ti, que arrojó hallazgos multicausales estructurales de la territorialidad de la violencia en los países de origen, tránsito y destino. Esto aporta en problematizar sobre su reconfiguración a lo largo de las diferentes trayectorias migratorias. La urgencia radica en desarrollar políticas transnacionales integrales para garantizar la seguridad y los derechos humanos en cada etapa del proceso migratorio.

Palabras clave: 1. migración internacional, 2. desplazamiento forzado, 3. violencia, 4. vulnerabilidad, 5. narrativas digitales.

ABSTRACT

Internal forced displacement and international forced migration in Latin America reflect complex and varied population mobility patterns. This study aims to analyze the causes of migration of people in the countries of origin, such as violence, vulnerabilities, inequalities, and the multiple risks to which migrants from Colombia, Venezuela, Ecuador, Guatemala, and Honduras are exposed during their transit to Mexico and the United States. The testimonies were analyzed using a qualitative methodology of digital narratives through data cross-referencing with the ATLAS.ti tool, which yielded structural, multi-causal findings regarding the territoriality of violence in the countries of origin, transit, and destination. This contributes to an examination of how these dynamics are reconfigured along different migration trajectories. The urgency lies in developing comprehensive transnational policies to guarantee security and human rights at every stage of the migration process.

Keywords: 1. international migration, 2. forced displacement, 3. violence, 4. vulnerability, 5. digital narratives.

Fecha de recepción: 20 de octubre, 2025
Fecha de aceptación: 07 de mayo, 2026
Fecha de publicación web: 15 de noviembre, 2026

[1] Fundación Universitaria de Popayán-Universidad Autónoma Metropolitana (https://ror.org/03p7h8068 - https://ror.org/02kta5139), México, kellygiovannamu@gmail.com, https://orcid.org/0000-0001-7408-6108

[2] Universidad Autónoma de Nuevo León (https://ror.org/01fh86n78) México, ybedoyar@uanl.edu.mx, https://orcid.org/0000-0002-1974-6377

[3] El Colegio de Veracruz (https://ror.org/05s1yqk76), México, jgaltamiranoc@colver.edu.mx, https://orcid.org/0000-0001-8529-3161

CC BY

Migraciones Internacionales es una revista digital anual editada por El Colegio de la Frontera Norte. https://migracionesinternacionales.colef.mx/

INTRODUCCIÓN

En los países latinoamericanos, la violencia estructural y las dinámicas de conflicto y violencia, tanto territorial como sociopolítica, han desencadenado una crisis humanitaria caracterizada por masivos desplazamientos de tipo internacional. Es necesario investigar y dar razón de las movilizaciones de personas que huyen por la fuerza de las situaciones de terror, despojo y los conflictos en sus países de origen como un factor que da pie a muchas de las migraciones internacionales que van buscando refugio en América del Norte por el corredor migratorio en la región Andina-América Central-México (OIM, 2024; Álvarez Velasco, 2022).

Las cifras muestran un aumento de los éxodos migratorios en los años recientes, según los resultados publicados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en su informe de 2024, existen en el mundo cerca de 281 millones de migrantes internacionales voluntarios y forzados, lo que equivale a 3.6 por ciento de la población mundial, de los cuales 71.2 millones son desplazados internos. Las cifras de las migraciones latinoamericanas y el Caribe hacia Estados Unidos suman más de 26 millones de personas de la región que residen allí; esto da cuenta de un aumento a lo largo del tiempo y en la actualidad algo más rápido de lo que se había pronosticado (OIM, 2024).

Frente a esta masividad y diversificación del fenómeno, la teoría transnacional surge como un marco analítico necesario para comprender que estos flujos no responden únicamente a lógicas unidireccionales, sino a patrones distintos de movilidad y al surgimiento de diversas motivaciones para migrar (Roberts *et al*., 1999; Carling, 2017). Desde esta perspectiva, no se busca invalidar la visión tradicional de la migración, sino enriquecerla mediante la comprensión de los matices que adquieren las prácticas migratorias. Esto implica reconocer tanto la conservación de elementos identitarios del país de origen como la apropiación de aquellos del destino, sin omitir las dinámicas que ocurren durante el tránsito, las cuales constituyen el núcleo del presente estudio (Trabalón, 2024; Calderón y Yushimito, 2023).

Para los propósitos de la investigación resulta importante el estudio de las causas que obligan los desplazamientos forzados de las personas migrantes, a partir del análisis de detonantes como el crimen organizado, el conflicto armado y los conflictos sociopolíticos, se observa en estos países un común denominador, la violencia, como el detonante de la movilización forzada que coloca a las personas migrantes en condiciones de vulnerabilidad. Una de las ocupaciones del estudio se centra en lo que ocurre durante el tránsito de las personas migrantes entre la ruta de salida y la de llegada, aportando desde el concepto de *continuum* transnacional de la vulnerabilidad (Kangas *et al*., 2022), en menoscabo de sus derechos humanos agregado a la condición de expulsión obligada que sufren en sus países de origen.

Cada país de origen arroja cifras alarmantes, en el caso del conflicto armado en Colombia más de 8.5 millones de personas han sido registradas históricamente como desplazadas forzadas, de las cuales, aproximadamente, 5.07 millones continúan en condición de desplazamiento interno (Defensoría del Pueblo, 2025; Unidad para las Víctimas, 2024). La crisis política en Venezuela ha

cobrado más de 7.7 millones de personas refugiadas y migrantes a nivel global (ACNUR, 2024). Por su parte, Ecuador no se queda atrás, ya que durante 2024 se registraron aproximadamente 101 000 casos de desplazamiento interno por violencia (IDMC, 2025).

Con respecto a Honduras y Guatemala, la expulsión migratoria está marcada por la violencia y la precariedad estructural, con más de 247 000 y 248 500 personas en situación de desplazamiento interno, respectivamente, además de más de un millón de eventos de desplazamiento en la última década en Honduras y 600 mil en Guatemala, lo que muestra un patrón regional de movilidad forzada entrelazada con dinámicas económicas (ACNUR, 2024). Para el caso de México, de ser tradicionalmente un país de tránsito, también se ha convertido en destino. En 2024, registró casi 80 000 solicitudes de asilo, ubicándose entre los diez países con mayor número a nivel mundial (ACNUR, 2025).

Parte de las historias estudiadas, de quienes cruzan las fronteras y reflejan esas realidades desgarradoras vividas no sólo se relacionan con sus países de origen, sino también con los países de tránsito (Dreby y Rodríguez, 2025). Estos fenómenos no solo muestran la dureza de las condiciones actuales, sino también la dimensión transnacional de una crisis que afecta a millones de personas, obligadas a abandonar sus hogares bajo mecanismos de violencia ejercidos por actores criminales.

La creciente violencia, que afecta a los países de donde provienen las personas migrantes cuyas experiencias son destacadas en esta investigación, ha desencadenado una alarmante ola de desplazamientos forzados internos y migraciones masivas internacionales, debido a la inseguridad y a la falta de garantías en la protección de sus familias lo que amenaza su reproducción social y deteriora sus condiciones de vida digna.

Esta necesidad de centrarse en las experiencias individuales de población originalmente desplazada y el abordaje de las causas subyacentes remiten a desarrollar un análisis que introduce el concepto de "migración de supervivencia" planteado por Betts (2013). Este término se refiere a las situaciones en las que las personas se ven obligadas a migrar debido a la falta de protección y gobernanza efectiva en sus países de origen y a la incapacidad de los Estados para garantizar la seguridad y el bienestar de sus ciudadanos, lo cual conduce a movimientos masivos de personas en busca de condiciones de vida más seguras, atravesando no sólo las barreras nacionales sino las transnacionales (Zetter 2015; Fiddian-Qasmiyeh *et al*., 2014).

Detrás de estas dinámicas existen mecanismos de violencia ejercidos por actores externos a las poblaciones, el contexto narrado va de acuerdo con situaciones vividas como la actividad del narcotráfico en las zonas rurales, o la intimidación y persecución de las fuerzas armadas en las zonas urbanas por conflictos políticos que además desabastecen las economías nacionales. Igualmente, la extorsión o la desaparición forzada que ejercen las maras o el crimen organizado ha obligado a las personas a renunciar a sus raíces, la mayoría a manos del coyotaje (Torre y Hernández, 2021), dejando atrás sus lazos comunitarios y su historia personal para imbricarse

cruzando las rutas más peligrosas, a través de las espesas selvas, el mar, los ríos o el apabullante tren “La bestia”.

En este punto es importante comprender la diferenciación entre la migración forzada internacional, vista como un concepto más amplio que incluye diversas formas de movilidad involuntaria e implica el cruce de fronteras, y el desplazamiento forzado interno que igualmente es un movimiento involuntario de personas, pero dentro de su propio país, sin cruzar límites internacionales (Castles, 2003; ACNUR, 2024; IDMC, 2025). Ambos constituyen fenómenos relacionados, pero no equivalentes lo que implica diferencias en términos de protección jurídica y reconocimiento internacional. Aunque van en aumento, algunas veces son silenciosos e invisibilizados tanto en los discursos oficiales como en las narrativas sociales.

En contextos rurales, el desplazamiento interno suele estar vinculado con el control territorial ejercido por grupos armados ilegales, narcotraficantes y, en ocasiones, por el propio Estado, quienes persiguen intereses económicos relacionados con recursos naturales, tierras fértiles o corredores estratégicos (Muñoz Balcázar *et al*., 2023). Estas disputas no solo generan violencia directa contra las comunidades, también las colocan en situaciones de vulnerabilidad extrema, afectando su autonomía y su capacidad de resiliencia. En las zonas urbanas, la llegada masiva de desplazados transforma las dinámicas sociales, generando presión sobre los servicios públicos, así como nuevas formas de segregación y de revictimización, como conflictos derivados de la integración desigual (Arriagada, 2025).

Durante el tránsito, estas personas enfrentan múltiples formas de violencia y una serie de violaciones a los derechos humanos, tanto en las fronteras en donde son criminalizados y particularmente en contextos donde el crimen organizado tiene el control de las rutas migratorias (Willers, 2016; Varela Huerta, 2015). Los migrantes forzados son víctimas de extorsión, explotación laboral y sexual, trata de personas, y otras formas de violencia que agravan su situación de desamparo. Además, la falta de garantías y de protección por parte de los Estados convierte a estos individuos en sujetos de alto riesgo, atrapados en un ciclo de violencia que no culmina con su desplazamiento inicial (Castillo Ramírez, 2025). Entender estas dinámicas implica reconocer que la migración no es un fenómeno aislado, sino una consecuencia de estructuras de poder que priorizan intereses económicos, locales y regionales, sobre los derechos fundamentales de las personas.

El problema central de este estudio radica en el escaso conocimiento sobre la caracterización y el monitoreo del tipo de violencia que experimentan los migrantes en cada país. Esta carencia limita la comprensión de cómo las dinámicas locales influyen en un fenómeno migratorio múltiple. A su vez, generar un entendimiento claro de los diversos tipos de violencia que enfrentan, debido a la falta de investigación sistemática y de datos concretos que identifiquen los factores que llevan a la migración forzada, abarcando desde la expoliación hasta su tránsito por diferentes países. En este contexto, el objetivo de esta investigación es analizar las narrativas de personas migrantes, así como las causas, dinámicas y vulnerabilidades que enfrentan, identificando los factores

estructurales que impulsan estos flujos, además de las barreras y violencias enfrentadas durante su tránsito hacia Norteamérica como un marco para entender las intersecciones entre el desplazamiento interno y la migración forzada internacional.

NARRATIVAS MIGRATORIAS, UN ENFOQUE DIALÓGICO

Esta investigación fue el resultado de un proyecto colaborativo entre universidades de Colombia, México y Estados Unidos, el cual permitió que el equipo de estudiantes y profesores recibieran una capacitación por parte de los integrantes del proyecto "Humanizando la Deportación". Para el trabajo de campo se emplearon talleres, protocolos de colaboración comunitaria y métodos de producción audiovisual. En este proyecto, la mayoría de los facilitadores son profesores, estudiantes de posgrado o académicos independientes; sin embargo, algunos facilitadores docentes capacitan y supervisan a su vez a otros facilitadores universitarios (Irwin, 2020). De acuerdo con el cuadro 1, en total se realizaron 19 narrativas de personas migrantes en tres países: Colombia, México y Estados Unidos.

Cuadro 1. Realización, producción y publicación de narrativas digitales

País de origen migrante	*Sitio de realización de la narrativa*	*Publicación en archivo "Humanizando la Deportación"*	*Fecha de publicación*
Colombia	Capurganá, Choco, Colombia	482. Dos amigos en el mar aferrándose a un sueño, acompañándose en camino	19 marzo 2025
Colombia	Elizabeth, New Jersey, EE. UU.	484. Salir por mi vida	19 marzo 2025
Colombia	Elizabeth, New Jersey, EE. UU.	485. Usa sin nadie	19 marzo 2025
Colombia	New York, EE. UU.	483. Venir para volver	19 marzo 2025
Ecuador	Necoclí, Urabá antioqueño, Colombia frontera con Panamá	481. Rendirse no es opción	19 marzo 2025
Guatemala	Veracruz, México	404. La extorsión nos obligó a migrar y separarnos	22 nov 2023
Guatemala	Veracruz, México	426. El sueño americano empieza donde se empieza a vivir	24 abril 2024
Honduras	Veracruz, México	427. Dos trenes más allá de la discriminación	24 abril 2024
Venezuela	Popayán, Colombia	401. El amor de una madre	22 nov 2023
Venezuela	Popayán, Colombia	402. Madre y lucha fuera de mi país	22 nov 2023
Venezuela	Santander de Quilichao, Colombia	403. Una nueva oportunidad	22 nov 2023
Venezuela	Popayán, Colombia	406. De Chaguaramas a Popayán	22 nov 2023
Venezuela	Veracruz, México	425. Un viaje a la esperanza	24 abril 2024
Venezuela	Popayán, Colombia	428. Todo pasa por algo	27 junio 2024

(continúa)

(continuación)

Venezuela	Popayán, Colombia	429. Pisando Popayán	27 junio 2024
Venezuela	Popayán, Colombia	430. La distancia que duele	27 junio 2024
Venezuela	Popayán, Colombia	431. Una migración “inteligente”	27 junio 2024
Venezuela	Monterrey, México	455. Entre Sobornos y esperanzas	agosto 2024
Venezuela	Monterrey, México	456. Un camino de supervivencia	agosto 2024

Fuente: Elaboración propia con base en el archivo Humanizando la Deportación/Humanizing Deportation (s.f).

En Colombia, los testimonios se centraron en dos zonas principales: el sur del país, donde se documentaron experiencias en Ipiales (Nariño), Popayán (Cauca) y Santander de Quilichao (Cauca), regiones que constituyen un punto de paso para migrantes provenientes de la frontera con Ecuador y que sirven como corredores hacia el sur del continente. Estas áreas están marcadas por la presencia de actores armados y dinámicas de violencia que complejizan el contexto migratorio. En el norte de Colombia, los encuentros se llevaron a cabo en Capurganá (Chocó) y Necoclí (Antioquia), localidades costeras que forman parte del corredor hacia la peligrosa selva del Darién, uno de los tramos más críticos y mortales de la ruta migratoria hacia América del Norte.

En México, las narrativas fueron recogidas en dos puntos representativos de los flujos migratorios: Acayucan (Veracruz), lugar por donde pasa “La Bestia” y conocido por ser un punto estratégico en el tránsito de migrantes, donde confluyen diversas rutas provenientes del sur del país. Esta región también está marcada por el control del crimen organizado, lo que incrementa el riesgo para los migrantes. La otra localidad es Monterrey (Nuevo León), ciudad ubicada al norte de México, que sirve como paso previo hacia la frontera con Estados Unidos. En Monterrey los migrantes enfrentan desafíos relacionados con la integración temporal, la falta de recursos y la creciente xenofobia en algunas comunidades receptoras.

En Estados Unidos se realizaron visitas en ciudades de destino, como Elizabeth (Nueva Jersey) y Nueva York (Nueva York), lugares que destacan por su alta concentración de población migrante y por ser puntos de establecimiento tras la travesía. Estas ciudades, aunque ofrecen la esperanza de una nueva vida, también exponen a los migrantes a dificultades asociadas con la precariedad laboral, la discriminación y las barreras legales. Los datos obtenidos en el periodo de los años de 2023 al 2025 muestran un panorama complejo y multidimensional del fenómeno migratorio en la región. Cada punto geográfico representa una etapa distinta en la travesía de los migrantes, desde el inicio de su desplazamiento hasta su intento de integración en el país de destino.

Para la construcción de este artículo se utilizó el enfoque cualitativo desde un análisis deductivo que implicó el cruce de datos de todo el conjunto de las narrativas por cada país, para determinar qué diferencias o qué relaciones había entre las categorías que se querían estudiar como migración transnacional, violencia, desplazamiento forzado y vulnerabilidades. De estas se obtuvieron otras subcategorías que arrojaron elementos emergentes para examinar, como la reproducción de

desigualdades según la nacionalidad y los contextos; las estrategias de reproducción social; la vulnerabilidad afectiva y jurídica; la violencia de carácter acumulativa; el desplazamiento preventivo; y los peligros asociados a los medios de transporte, lo que implicó que los datos cualitativos fueran examinados con un propósito específico: validar la realidad y complementar o desafiar conceptos teóricos previamente establecidos (Strauss y Corbin, 1998).

Este enfoque se sustentó a través de la codificación y organización de los datos cualitativos utilizando el *software* ATLAS.ti, una herramienta ampliamente reconocida en investigaciones cualitativas por su capacidad para gestionar grandes volúmenes de información textual y audiovisual (Friese, 2019). Los diagramas Sankies que se construyen en este *software* ayudaron a visualizar de manera clara las conexiones y los flujos entre las categorías y subcategorías, así como la intensidad de estas relaciones.

El resultado de estos cruces de narraciones permitió definir los conceptos centrales del marco teórico, aplicándolos a fragmentos de testimonios relevantes del texto. Este proceso de codificación deductiva sigue la lógica planteada por Miles *et al*., (2014), quienes destacan la importancia de establecer previamente un sistema de códigos basado en la teoría para garantizar que el análisis responda a las preguntas de investigación y los objetivos del estudio.

Proceso de co-creación de narrativas digitales con migrantes

Es importante aclarar que el proceso de construcción de los videos del proyecto general colectivo no fue la base para este análisis, sino los datos de la transcripción de la totalidad de las narraciones codificadas con la herramienta ATLAS.ti; sin embargo, sí es pertinente explicar las premisas desde el enfoque de la narrativa digital (*digital storytelling*). Bajo el modelo de producción colaborativa del proyecto "Humanización de la Deportación", el diseño de cada pieza audiovisual fue un proceso de co-creación donde el migrante colaboró con el rol de realizador principal. Los participantes no solo aportaron su testimonio, algunos también tuvieron incidencia en el contenido visual del documento. Al hablar desde su "propia posición", el narrador recuperó la agencia sobre su historia, decidiendo qué aspectos de su identidad y trayectoria deseaba visibilizar y cuáles no, lo que permite conectar sus vivencias locales con los flujos globales de información (Weibert *et al*., 2023).

Las narrativas digitales se centran en la voz del narrador y utilizan imágenes fijas y en movimiento para acompañar visualmente la palabra hablada (Darcy, 2008). Fundamentada en la filosofía DIY (hágalo usted mismo), esta técnica permite que los relatos –cortos audiovisuales de aproximadamente cinco minutos– se construyan alrededor de una pista de audio grabada por el propio migrante, a la que ellos mismos, con el apoyo técnico de los facilitadores, añaden elementos visuales y bandas sonoras (Irwin, 2020). Al no ceñirse a guiones o preguntas preestablecidas por el investigador, se facilita una expresión libre y auténtica (Bedoya, 2022). Para comprender la complejidad estética y la profundidad de estas decisiones creativas, los resultados de este proceso

se despliegan en el archivo público del proyecto "Humanizando la Deportación" (s.f.) alojado YouTube, donde se evidencia la diversidad de estilos y la potencia de la autorrepresentación visual.

MIGRACIÓN FORZADA DESDE TERRITORIOS DE ORIGEN EXPUESTOS A LA VIOLENCIA

El resultado de las narrativas realizadas destaca la gravedad de las condiciones que enfrentan los migrantes tanto en los países de origen como en el tránsito. Cada uno de los aspectos mencionados en cada narrativa refleja las múltiples capas de vulnerabilidad que definen la experiencia migratoria de estas personas, desde su partida hasta los desafíos que encuentran en el camino. De los testimonios analizados desde el discurso de los migrantes se evidenciaron situaciones como la extorsión y las amenazas de muerte, según el relato de Severina:

> […] yo salí de mi país porque me amenazaron los mareros. Yo tengo una panadería, donde trabajamos con mi esposo, con mis hijos, y me amenazaron de muerte. Me pidieron cinco mil quetzales y si no entregaba ese dinero me iban a matar, igual iban a matar a mi esposo y a mis hijos. (S. Tzi, comunicación personal, 22 de noviembre de 2023)

Aquí destaca la acción directa sobre el control territorial y social ejercido por grupos delictivos como las maras en Guatemala y Honduras. En este aspecto, la reproducción de la violencia es utilizada como un mecanismo de poder y dominio en los barrios más empobrecidos, exacerbando la desigualdad social en Guatemala (Rivera, 2016; Reséndiz, 2018).

Estas organizaciones criminales no solo explotan económicamente a las comunidades, también generan un clima de miedo que paraliza a las víctimas y limita sus posibilidades de estabilidad emocional como lo menciona una persona de Honduras: "yo salí de mi país por razones de extorsión, violencia, tortura psicológica por parte de los grupos delictivos" (C. Olavarrieta, comunicación personal, 24 de abril de 2024). La migración, en este contexto, se convierte en un acto de supervivencia más que en una elección. Esta dinámica también evidencia la ausencia del Estado y la incapacidad de las instituciones para garantizar la seguridad de sus ciudadanos, dejando a los migrantes atrapados entre la violencia de los grupos armados y la falta de protección institucional. Los testimonios sobre la corrupción y la vinculación al narcotráfico en las fuerzas militares en países como Colombia reflejan la desconfianza en la autoridad y la imposibilidad de acceder a apoyo institucional confiable:

> A un tío mío le ofrecieron hacer corrupción allá en el ejército y pues él no quiso, y una semana después llamó a mi abuela y le dijo que si él no volvía en una semana vivo de seguro sería en una bolsa negra, y a la semana lo mataron. Yo recibí amenazas porque él me contó y me enviaron mensajes debajo a la puerta, cuando salí de mi casa, una moto de policía me cogió, me arrinconó y me dijo que me subiera, me lastimaron por dos horas, me torturaron ahí. (S. Gómez, comunicación personal, 19 de marzo de 2025)

También la causa política y las violencias estructurales han generado una diáspora de gran magnitud sometiendo a la población a altos niveles de vulnerabilidad, como lo narra Gulio:

> Venezuela, durante el periodo 2013-2019, pasó por momentos muy feos, la situación económica, política y social […] no se podía vivir, había mucha desigualdad para conseguir alimento, la inflación, la escasez, hacer colas interminables para poder comprar un alimento, y creo que uno de los servicios que más pegó fue la escasez de luz. Cuando hubo apagones, el mega apagón de marzo de 2019 fue la gota que derramó el vaso, pasar un mes sin luz fue terrible. (G. Ricci, comunicación personal, 24 de abril de 2024)

La corrupción o las coyunturas sociopolíticas no solo revictimizan a los migrantes al exponerlos a nuevas formas de violencia, también erosionan la confiabilidad en las estructuras estatales, lo cual agrava su vulnerabilidad. Este problema no se limita a los países de origen, además afecta a los países de tránsito y destino, lo que origina un entorno de impunidad que facilita la explotación y el abuso contra los migrantes.

Se menciona a su vez la violencia y la tortura, como en el caso de Samuel Gómez, que subrayan la brutalidad a la que fueron sometidas algunas personas antes de su migración. Estas experiencias no solo generan daños físicos y psicológicos, sino que también refuerzan la percepción de que huir es la única opción viable. La violencia, en este caso, no proviene únicamente de actores ilegales como los grupos armados, sino también de jurisdicciones corruptas, lo que pone de manifiesto la normalización de prácticas inhumanas en ciertos contextos.

Es usual la inseguridad generalizada en las comunidades de origen, como lo relata Severina Tzi. Esta actúa como un factor estructural que expulsa a las personas de sus lugares de residencia. La constante amenaza de una violencia acumulativa no solo afecta a los individuos, también lo hace con familias completas, obligándolas a tomar decisiones extremas para proteger a los más vulnerables, como los hijos, lo que indica un desplazamiento de carácter preventivo. Esta inseguridad está estrechamente relacionada con la falta de oportunidades económicas, la debilidad institucional y la penetración del crimen organizado en la vida cotidiana de las comunidades. Las tensiones y los conflictos en el ámbito sociopolítico, que incluyen la represión política, la discriminación y el autoritarismo, pueden forzar a las personas a abandonar sus países en búsqueda de un entorno más seguro (Castillo Ramírez, 2020).

El conjunto de estas narrativas pone de relieve un panorama migratorio marcado por una combinación de factores estructurales y coyunturales, ya que los migrantes no solo huyen de sus países en busca de mejores oportunidades, también lo hacen para salvar sus vidas y las de sus familias. Sin embargo, a lo largo del camino y en los países de destino hay una revictimización, debido a que enfrentan nuevas formas de explotación, abuso y violencia, que perpetúan su estado de vulnerabilidad.

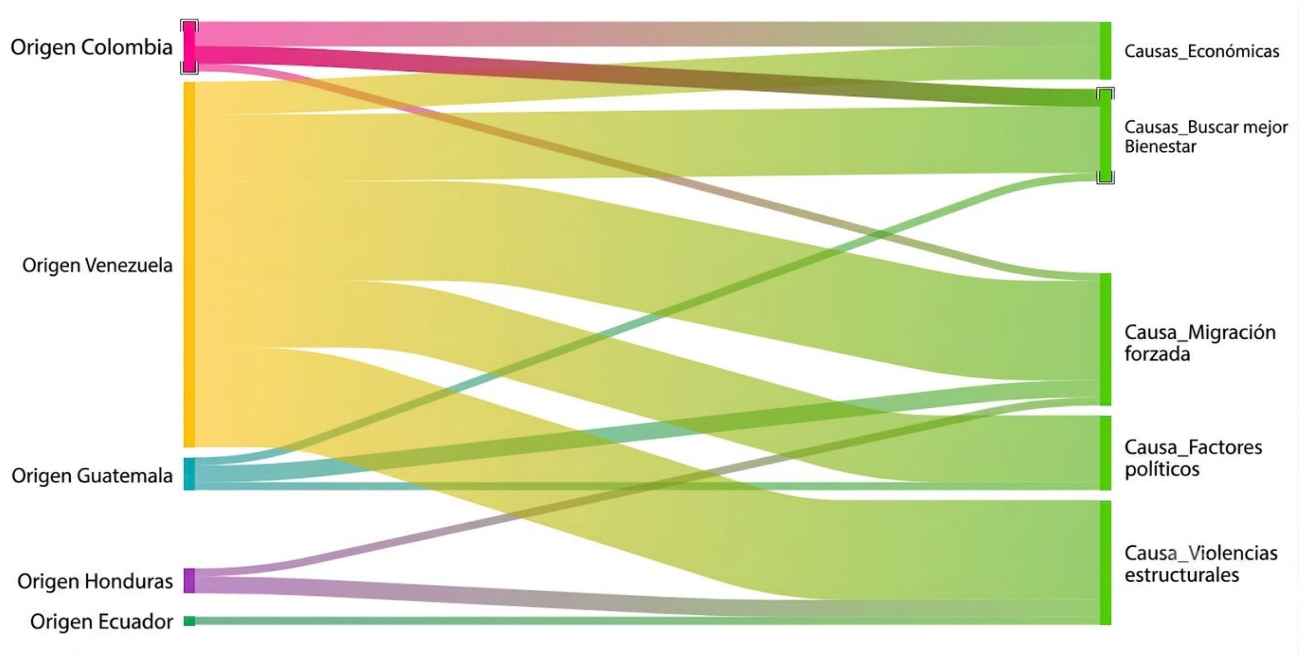
El caso de Colombia se presenta como un país de origen y tránsito, que refleja las presiones de un entorno marcado por los conflictos armados, el control territorial por grupos ilegales y la falta de oportunidades económicas, lo que muestra la capacidad de reflexión y agencia migrante para aspirar a ciertas condiciones a pesar del entorno.

> […] tomé la decisión de venir por cuestión de dinero porque pues había escuchado historias de personas que ya están acá y lo que están ganando y pues, aunque no es tanto para vivir

> aquí, sí es para hacer un ahorro, principalmente pues me motivó poder comprarle una casa a mi mamá en el futuro. (Nicol, comunicación personal, 19 de marzo de 2025)

La diferenciación entre el sur y el norte del país resalta la diversidad de rutas y motivaciones de los migrantes, tanto colombianos como de quienes lo utilizan como un puente hacia México y Estados Unidos. Estas narrativas evidencian que la migración forzada es un fenómeno marcado por etapas de alta vulnerabilidad, cada una influida por factores contextuales específicos. En la gráfica 1 se presenta un diagrama de Sankey que relaciona los países de origen de los migrantes con las causas generales de su migración. Del lado izquierdo se observan los países de origen analizados –Colombia, Venezuela, Guatemala, Honduras y Ecuador–.

Gráfica 1. Causas generales de la migración por país de origen



Fuente: Elaboración propia con códigos cruzados ATLAS.ti.

Las conexiones (bandas de colores) muestran la proporción relativa de migrantes de cada país que se relaciona con una causa específica. Es así como el caso de Venezuela tiene un flujo importante hacia las categorías de factores políticos y causas económicas: “yo salí de Venezuela fue porque no había trabajo, todo se había subido a las nubes, había escasez de comida” (Anónimo, comunicación personal, 27 de junio de 2024). Esto sugiere que la migración de este país, como ya se ha documentado en medios, y el contexto social coyuntural, obedece a la afectación de la crisis humanitaria, que ha golpeado fuertemente al país en los últimos años.

La situación es diferente de países como Honduras y Guatemala que tienen flujos significativos hacia violencias estructurales y migración forzada (Poblet y Carrasco, 2022). Esto podría estar relacionado con problemas de violencia (pandillas, narcotráfico) y desplazamiento forzado debido

a la inseguridad, los conflictos armados internos y la debilidad institucional para garantizar la seguridad. Además, existe un círculo vicioso de inseguridad, pobreza y falta de oportunidades, que obliga a las personas a huir.

Como se observa en la gráfica 1, Colombia tiene una distribución diversa, pero destacan las categorías Buscar mejor bienestar y Causas económicas. Lo anterior puede estar vinculado a las desigualdades económicas internas y a la búsqueda de mejores condiciones de vida. Al igual que Ecuador, también se puede determinar que refleja una migración más motivada por aspiraciones económicas que por violencia o crisis políticas. De acuerdo con lo anterior, en estos países destacan como causas principales para migrar las dificultades económicas como motor principal de la migración en la región y, en segundo plano, el factor político y las violencias estructurales, afectivas y jurídicas, especialmente para países con contextos de caos político –Venezuela– o inseguridad –Honduras y Guatemala–.

El gráfico 1 también muestra que la migración está impulsada por una combinación de factores económicos, políticos y sociales. Los flujos varían según el país, reflejando las circunstancias específicas que enfrentan sus ciudadanos. No obstante, entre las generalidades del factor violencia que atañe a esta investigación, se puede ver una tendencia que en las narrativas de las personas participantes es más notoria para los centroamericanos. Para ellos, las violencias estructurales aparecen como una causa importante de migración. En estos casos, la violencia no es un fenómeno aislado, sino un síntoma de problemas sistémicos como la desigualdad, corrupción y exclusión social (Cuevas Pérez y López-Mejía, 2025).

Esto se alinea con datos históricos que señalan el caso de Honduras como un país afectado por los altos índices de violencia, con fenómenos como la extorsión por parte de pandillas (MS-13 y Barrio 18) y las altas tasas de homicidios. Muchos migrantes hondureños buscan refugio en otros países debido a la incapacidad del gobierno para garantizar su seguridad. Por su parte en Guatemala, la violencia está ligada a pandillas urbanas y narcotráfico, como también a conflictos relacionados con la tierra y los desplazamientos rurales y, sobre todo, a la discriminación hacia comunidades indígenas, quienes migran buscando protección y mejores condiciones. Esto demuestra un patrón en el Triángulo Norte –Guatemala, Honduras, El Salvador–, donde la violencia y el crimen organizado han forzado a muchas personas a dejar sus hogares.

A su vez en Colombia, aunque ha avanzado en acuerdos de paz, en áreas rurales todavía existen desplazamientos forzados por grupos armados ilegales. Estas dinámicas pueden estar conectadas con el narcotráfico y los conflictos por la tierra. Con respecto a Venezuela, si bien las crisis estatal y económica son las principales causas de migración, también hay elementos de violencia estructural relacionados con la inseguridad generalizada y la debilidad de las instituciones. El diagrama consolida la idea de que los esfuerzos para reducir la migración por este motivo deben centrarse en mejorar la seguridad pública, fortalecer las instituciones y ofrecer alternativas económicas y de desarrollo local para quienes viven en áreas de riesgo.

VIOLENCIAS Y VULNERABILIDADES DURANTE EL TRÁNSITO DE MIGRANTES HACIA NORTEAMÉRICA

El tránsito migratorio hacia Estados Unidos se caracteriza predominantemente por el uso de la vía terrestre, una realidad impuesta por la limitada accesibilidad a vías regulares de migración para una proporción importante de personas que buscan el "sueño americano". Esta circunstancia lleva a miles de personas a emprender un viaje por tierra, motivados por las condiciones adversas en sus países de origen y con la esperanza de solicitar protección internacional, como refugio o asilo, al alcanzar territorio estadounidense.

Sin embargo, al adentrarse en estas rutas transfronterizas, los migrantes enfrentan una compleja red de desafíos que van más allá de la adaptación. Se ven expuestos a diversas formas de violencia inherentes a la interacción con estructuras tanto legales como ilegales. La migración internacional, en su dimensión social y política, genera procesos y movimientos transnacionales que implican conflictos fronterizos y el grave riesgo de tráfico de personas. Este artículo se centra precisamente en una preocupación analítica por las formas y fuerzas del regionalismo latinoamericano transnacional.

Canales (2015) sostiene que las estructuras socioeconómicas y demográficas de los países receptores se abren al integrar flujos migratorios, incorporando nuevas dinámicas sociales donde los países de origen afectan a los de destino y viceversa. Subraya que la migración reproduce poblaciones, capital y desigualdad social, al funcionar como bisagra que conecta sujetos social y geográficamente distintos, configurando un sistema global y transnacional de reproducción de clases y desigualdad contemporánea.

Es posible agregar a este análisis cómo a través de las fronteras transnacionales se entrecruzan prácticas que afectan sistemáticamente a las poblaciones migrantes, desde una migración forzada en una zona rural, hasta una migración que cruza una frontera terrestre internacional mediada por la securitización y la regularización de las migraciones impuesta por los gobiernos o, por las bandas criminales o narcotraficantes que se dedican a administrar la migración a lo largo del territorio americano. Por lo que el transnacionalismo en este análisis no explicaría únicamente los movimientos de las personas, también lo haría con las prácticas de control que siguen perpetuando la reproducción de una estructura de clases cada vez más desigual.

RIESGOS Y VULNERABILIDADES POR PAÍS ESTUDIADO

La configuración de México como espacio de tránsito y destino (Durand, 2016; Nájera, 2016) está marcada por altos niveles de violencia estructural. Esta realidad sistémica cobra una dimensión humana en los relatos de las personas migrantes: "He pasado Panamá, Costa Rica, Nicaragua, todos esos países son complicados, y el más complicado de todos es México, porque secuestran durante todo el año" (R. Alvarado, comunicación personal, 19 de marzo de 2025). En los testimonios, al nombrar este país predomina el miedo de tener que llegar a sus fronteras; las historias y los rumores que circulan entre los viajeros son generalmente terroríficas, debido a las

desapariciones y las extorsiones que deben pagar las familias. También se mencionan las injusticias cometidas por la autoridad y su coacción, abusos físicos y sobornos:

> Estoy todavía en México, tratando de cruzar. Migración aquí es muy fuerte, el trato con los migrantes es diferente, hay mafias, hay cosas inimaginables, dando gracias a Dios nunca tuve la oportunidad de que me secuestren, de que me pase algo malo, simplemente que me extorsionaran. (L. Pineda, comunicación personal, 14 de febrero de 2024)

En la mayoría de los testimonios se menciona sobre todo un trato inhumano de las autoridades mexicanas, además de haber sido hacinados en celdas frías y húmedas con escasa comida y tener un trato similar al de prisioneros:

> […] fueron 25 a 20 días de abusos de autoridad, de falta de consideración, de malos tratos. Un camino bastante difícil. Mi hermano y yo pensamos que la selva iba a ser lo difícil, que ahí un día íbamos a pasar trabajo y la verdad que no, la verdadera selva la vivimos en México. (Carlos, comunicación personal, agosto de 2024)

Entre los tratos abusivos se narran diversas formas de violencias; entre la más controversial está el robo de dinero por parte de los agentes migratorios que abusan de su posición de poder. Esta situación es alarmante, ya que los migrantes se convierten en objetivos fáciles para extorsión, lo que incrementa su vulnerabilidad y desesperación. Según lo que reportan diferentes medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil, México es el país donde se corren más riesgos, ya que, en las detenciones a migrantes, para continuar su viaje, se les exige sobornos, amenazándolos con deportarlos o entregarlos a los cárteles si no pagan, y quienes no pueden hacerlo enfrentan duras consecuencias, como detenciones prolongadas (Human Rights Watch, 2021). Algunas de las narrativas también revelan cómo han enfrentado abusos físicos, como golpizas, que causan daño físico y dejan secuelas emocionales y psicológicas:

> […] cuando yo paso la frontera, jamás imaginé que mi situación fuera a empeorar a causa de unos golpes que recibí por parte de grupos del crimen organizado, un tumor que me fue creciendo en la faringe a causa de los torniquetes que me hicieron para exigirme más dinero. (L. Aguilar, comunicación personal, 24 de abril de 2024)

La agresión y el agravio por entidades gubernamentales han generado desconfianza y un ciclo de revictimización, miedo y vulnerabilidad. Otros informes señalan sobre las "devoluciones en caliente (*pushback*)" de solicitantes de asilo, y los tratos violentos y degradantes de ambos lados de la frontera (Human Rights Watch, 2023). El factor de vulnerabilidad se atribuye a las amenazas y al temor a ser entregados a grupos criminales, lo que contribuye a un clima de terror en México. En algunos casos, este miedo evita que se busque ayuda de las autoridades, generando así más confianza y dependencia de los coyotes, lo que incrementa el riesgo, la trata de personas, el reclutamiento en grupos del crimen organizado, o en el peor de los panoramas, la desaparición forzada.

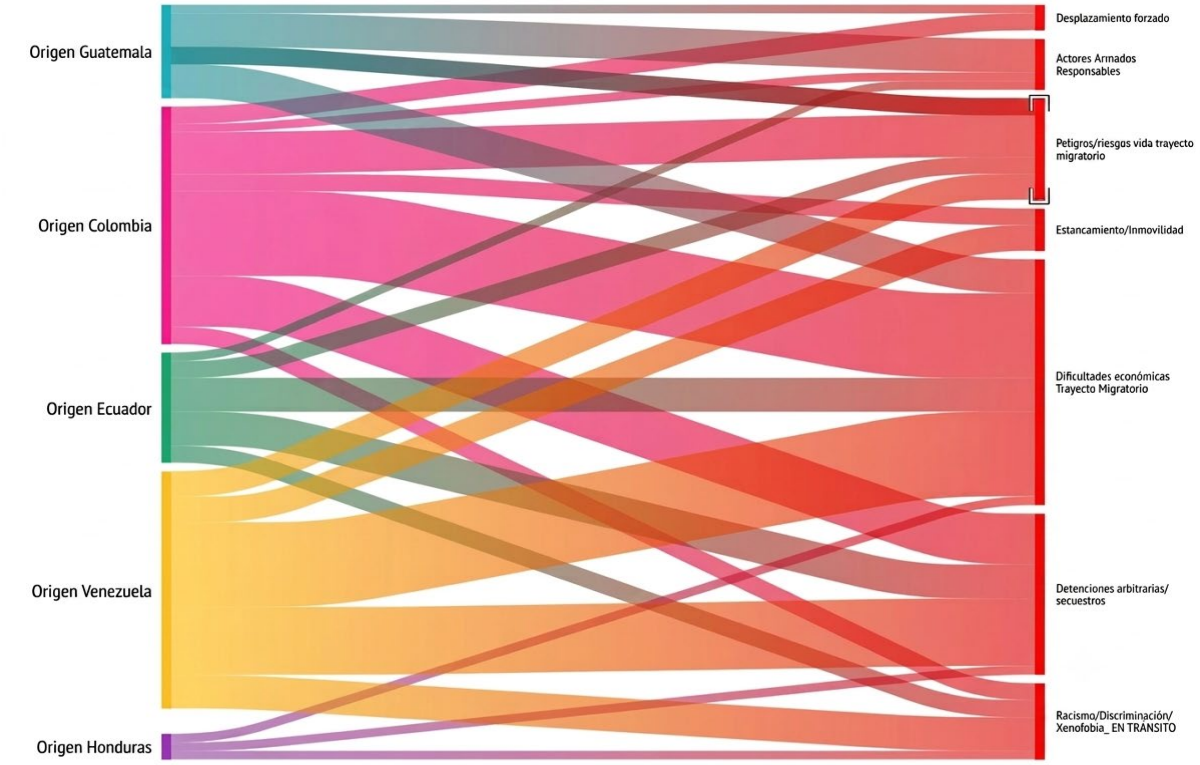
La desprotección en cada uno de los países por los que los migrantes transitan en un entorno hostil que ignora las leyes y los derechos acrecienta su vulnerabilidad y riesgos, teniendo en cuenta

que las políticas migratorias son restrictivas y promueven más "una migración irregular que facilita el desarrollo del negocio de tráfico de personas, así como una economía ilegal sustentada en la extorsión y el robo" (REDODEM, 2018).

Las mujeres migrantes son especialmente afectadas ya que, según los testimonios, sufren abusos sexuales a manos de los agentes de seguridad. Estos actos no solo constituyen violaciones de sus derechos humanos, además reflejan una cultura más amplia de impunidad y misoginia, que incrementa su vulnerabilidad debido a los múltiples casos de esclavitud sexual de mujeres migrantes en México, donde las autoridades policiales están coludidas con grupos criminales que lucran con esta práctica (Palacios, 2024).

En la gráfica 2, para el caso de la población venezolana, se presenta una marcada prevalencia de precariedad material durante el tránsito. Los testimonios evidencian privaciones multidimensionales –especialmente en el acceso a la alimentación, el transporte, la salud y la vivienda– derivadas del colapso socioeconómico en su país de origen. Esta vulnerabilidad se ve agravada por el fenómeno del atrapamiento migratorio y la espera forzada en zonas fronterizas y ciudades intermedias (París-Pombo, 2016; Del Monte Madrigal, 2023).

Gráfica 2. Vulnerabilidades a los que se exponen los migrantes durante el tránsito



Fuente: Elaboración propia con cruce de códigos, herramienta ATLAS.ti.

En este contexto de inmovilidad, las detenciones arbitrarias en puntos de control emergen como una constante; los migrantes reportan retenciones que omiten los protocolos legales vigentes. Al

respecto, como señala Miranda (2023), esta situación expone a los sujetos a una violencia estatal sistémica, donde los espacios de contención y la gestión del tiempo de espera se convierten en mecanismos que facilitan prácticas abusivas por parte de las autoridades. Otro riesgo importante al que se enfrenta esta población es el racismo/discriminación; muchos de ellos reportan experiencias de xenofobia en regiones de tránsito, como Colombia y Centroamérica.

En el caso de la migración colombiana, el factor predominante que destaca en algunos de los testimonios es el de los peligros/riesgos físicos y de salud en el trayecto, relacionados con la ruta que recorren, especialmente en el tapón del Darién, una de las zonas más mortales y difíciles de cruzar, y que se vincula con la exposición a delitos –robos, violencia sexual y explotación– (Guzmán *et al*., 2023).

Es de recalcar que el fenómeno del desplazamiento forzado, aunque menos pronunciado en las narrativas, también está presente y podría vincularse a problemas locales como conflictos armados internos en áreas específicas (Muñoz Balcázar, 2023). También se devela la problemática de la conexión con actores armados responsables, lo que sugiere que algunos migrantes colombianos aún se ven afectados por redes de tráfico humano o grupos del narcotráfico y los paramilitares.

Las vulnerabilidades a las que se exponen las personas migrantes ecuatorianas durante el tránsito son similares a las de Venezuela, muchas migran con recursos limitados, por lo que se exponen a carencias básicas durante el trayecto. El estancamiento/inmovilidad también es un factor clave, probablemente debido a los obstáculos en las fronteras y a la falta de infraestructura para apoyar a los migrantes (Ramírez y Álvarez, 2009). Aunque menos marcado que en Venezuela, el racismo y la discriminación hacia los ecuatorianos están presentes en algunos casos y podrían estar relacionados con la percepción de los migrantes sudamericanos en países de tránsito.

En Centroamérica, particularmente en Guatemala y Honduras, las narrativas de los migrantes develan una situación extremadamente precaria debido a la violencia y a la falta de protección por parte de su gobierno. En algunos casos, mencionan que las fuerzas del orden en México están coludidas con grupos criminales, y muchos han sido sufrido extorsiones, amenazas y violencia directa por parte de la delincuencia organizada. Además, aquellos que vienen huyendo de la violencia en sus países de origen no encuentran el respaldo que necesitan en el país de tránsito o destino.

Muchos de estos migrantes no recibieron el amparo adecuado, ni el apoyo necesario para garantizar su seguridad durante su trayecto. Sin mecanismos efectivos de protección y salvaguardias, los migrantes se ven obligados a emprender un viaje incierto y arriesgado, con serias dudas sobre su seguridad y bienestar. La combinación de complicidad de las autoridades y la ausencia de un sistema de protección efectivo crea un panorama desolador e incierto, que se ha evidenciado como una violencia que opera como un continuo que atraviesa fronteras y se adapta a los distintos regímenes de control y exclusión.

Elementos comunes del *continuum* transnacional de la vulnerabilidad se destacan en todos los testimonios de los migrantes que vienen de Sudamérica y Centroamérica hasta Norte América, tales como las dificultades económicas durante el trayecto. Muchos emprenden el viaje con recursos limitados y dependen de trabajos informales o de la solidaridad de comunidades en tránsito. El costo del trayecto, los sobornos en las fronteras y las tarifas de "coyotes" agravan esta vulnerabilidad.

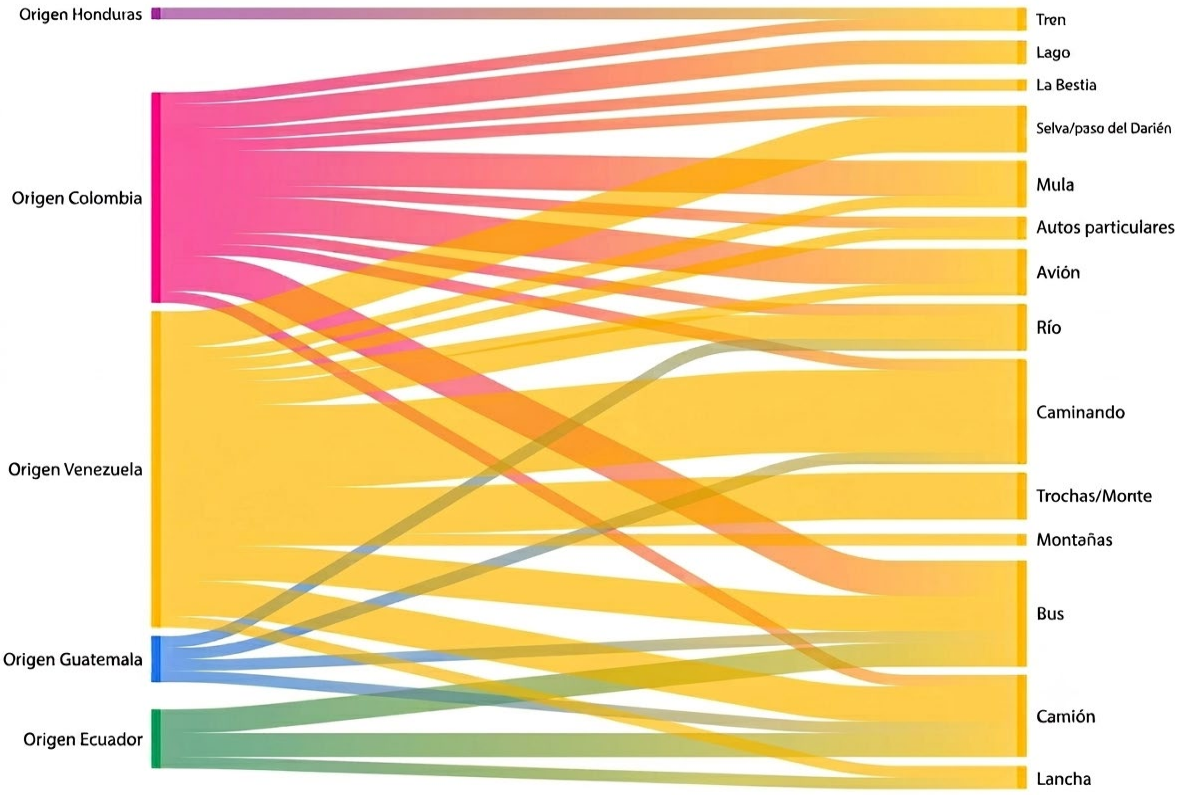
En general, los migrantes manifestaron enfrentar discriminación en países de tránsito, especialmente en Centroamérica y México, donde pueden ser percibidos como competidores laborales o una carga económica. Los migrantes suelen quedarse atrapados en zonas fronterizas o ciudades intermedias debido a falta de documentos, recursos económicos o restricciones migratorias. Esto prolonga su exposición a riesgos. Los migrantes que vienen del sur enfrentan desafíos similares a los centroamericanos, pero sus rutas son más largas y costosas, lo que amplifica su vulnerabilidad.

VULNERABILIDADES ASOCIADAS A MEDIOS DE TRANSPORTE Y RUTAS EN LOS TRAYECTOS

En América Latina, la convergencia entre la precariedad socioeconómica y las geografías hostiles convierte el tránsito migratorio en un escenario de alto riesgo, donde el peligro ambiental se entrecruza con la persecución institucional. Estas trayectorias, mediadas por las rutas irregulares y los transportes precarios, adquieren una letalidad diferenciada según el origen nacional de los sujetos. Por ello, en este apartado se analiza cómo el entorno y la modalidad de desplazamiento agravan vulnerabilidades específicas, destacando las amenazas de violencia y explotación que enfrentan las personas en movilidad.

En este contexto, la gráfica 3 evidencia una estratificación del riesgo donde la elección del transporte no es una variable logística, sino un indicador de exclusión política. Mientras que el flujo venezolano muestra la mayor diversificación hacia modalidades de "invisibilización forzada" (caminatas y caminos rurales), los grupos centroamericanos y ecuatorianos exhiben una concentración en transportes motorizados clandestinos (lanchas y camiones). Esta divergencia confirma que, ante el endurecimiento de los controles migratorios, los flujos se desplazan hacia infraestructuras de movilidad que, según Rojas y Winton (2018), maximizan la probabilidad de incidentes masivos en espacios de desprotección sistémica.

Gráfica 3. Vulnerabilidades asociadas a medios de transporte

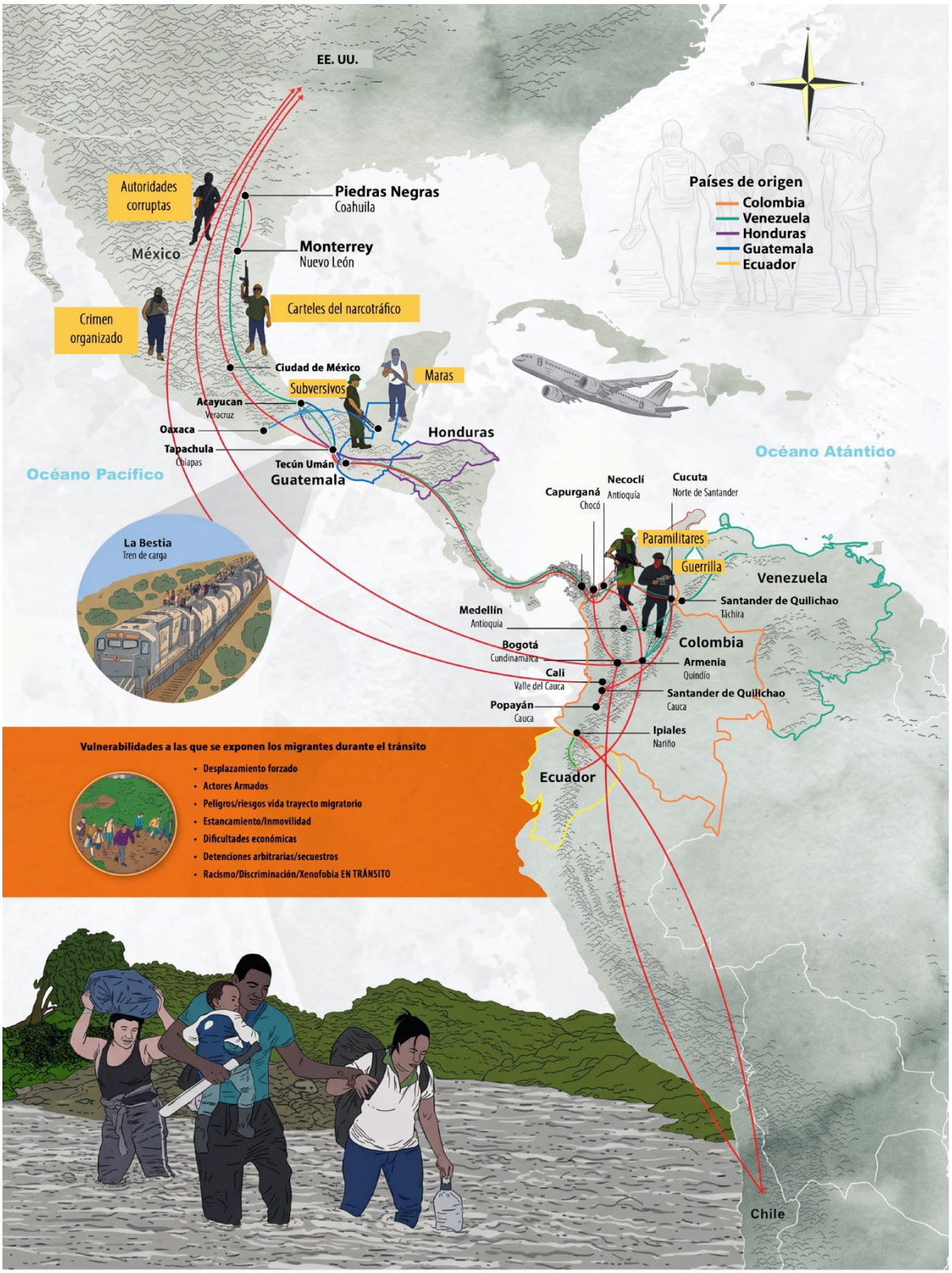


Fuente: Elaboración propia con ATLAS.ti.

La travesía desde Colombia

Para los venezolanos y ecuatorianos, la migración implica atravesar la selva del Darién, lugar que representa uno de los tramos más difíciles del continente. Este paso natural, caracterizado por su geografía hostil y la ausencia de infraestructura, es escenario de robos, violaciones y asesinatos por parte de paramilitares y guerrillas, de acuerdo con la figura 1. Las condiciones climáticas extremas, la carencia de agua potable y el agotamiento físico incrementan las probabilidades de muerte (OIM, 2022). Mientras que quienes pueden costearlo y son admitidos administrativamente, pueden optar por viajar en avión o autos particulares, no obstante, estos últimos también son vulnerables ante las redes de secuestro y trata de personas.

Figura 1. Actores armados en rutas de tránsito de los migrantes



Fuente: Elaboración propia, cruce de datos de ATLAS.ti.

En el caso de la población venezolana, la "odisea de andar a pie" implica un grave deterioro de la salud y la exposición a la violencia en las carreteras hacia Colombia. Estos migrantes enfrentan trayectos bajo condiciones de extrema precariedad, donde el tránsito por caminos rurales y zonas montañosas los vulnerabiliza ante la deshidratación, el hambre y los ataques de grupos armados. Tal es el caso de Dainubis (D. Romero, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023), quien caminó durante 26 días, y de Graciela (G. Bermúdez, comunicación personal, 22 de noviembre de 2023), quien atravesó la montaña durante cuatro días para llegar a Popayán. Muchas de estas rutas son instrumentalizadas por redes de contrabando, elevando el riesgo de homicidios. Así mismo, quienes logran acceder a transporte formal, como autobuses, enfrentan sobornos y extorsiones por parte de fuerzas de seguridad en los controles migratorios.

La ruta de Honduras

Los migrantes provenientes de Honduras se ven obligados a utilizar rutas peligrosas como la que recorre "La Bestia", un tren de carga en el que viajan en condiciones inhumanas, expuestos a caídas mortales, mutilaciones y ataques de grupos criminales (Rivera, 2016). Además, cruzar por lagos y ríos en embarcaciones frágiles los expone al riesgo de ahogamiento y a la explotación de traficantes de personas. La extorsión por parte de las fuerzas de seguridad y el crimen organizado es otra constante que incrementa su vulnerabilidad (Human Rights Watch, 2021).

Los migrantes de Guatemala y Ecuador tienen en común el uso del transporte clandestino en entornos de alta precariedad; suelen depender de autobuses, camiones y lanchas para atravesar las fronteras. Viajar en camiones hacinados implica el riesgo de asfixia, los accidentes fatales y el abuso por parte de traficantes de personas. En tanto, el uso de lanchas como medio de transporte supone peligros adicionales como naufragios, robos en alta mar y abuso por parte de las redes criminales (Amnistía Internacional, 2018).

El análisis de las rutas migratorias en América Latina evidencia que las políticas migratorias restrictivas han obligado a los migrantes a utilizar rutas cada vez más peligrosas, exponiéndolos a violencia, trata de personas y condiciones inhumanas. Cada medio de transporte acarrea vulnerabilidades específicas que afectan de manera diferenciada a las personas en tránsito. Por lo que se hace urgente garantizar la seguridad y protección de los migrantes, reduciendo su exposición a los peligros de estas rutas ante la amenaza del crimen organizado transnacional que opera a través de delitos como la trata de personas y el tráfico de migrantes.

CONCLUSIONES

Las presentes conclusiones sintetizan los hallazgos sobre las dinámicas de la migración forzada y las experiencias de violencia en las principales rutas del continente americano. El estudio evidencia que el desplazamiento en la región no es un fenómeno lineal, sino un proceso impulsado por una convergencia de crisis económicas, violencias estructurales e inestabilidad política. Estos factores intrínsecos, exacerbados por la debilidad institucional, fundamentan las desigualdades que

obligan a las personas a emprender el tránsito, mostrando cómo la corrupción y la impunidad local influyen directamente en la decisión de migrar y desde el origen perpetúan un ciclo de expoliación. Uno de los aportes derivados de este estudio es la noción de territorialidades móviles de la violencia, que da cuenta de cómo las experiencias de violencia vividas no se restringen a un espacio geográfico específico, sino que acompañan y se reconfiguran a lo largo de las trayectorias migratorias.

En los hallazgos de las narrativas se presenta la categoría de *continuum* transnacional de vulnerabilidad, entendida como un proceso acumulativo y dinámico en el que distintas formas de precariedad –jurídica, económica, corporal y afectiva– se encadenan y refuerzan mutuamente. Este planteamiento constituye una condición del migrante en permanente reconfiguración durante su proceso migratorio que estructura las formas de habitar, sentir el tránsito y el destino.

Los testimonios detallan los altos niveles de vulnerabilidad y la diversidad de violencias enfrentadas durante el tránsito, debido a que la migración transnacional se expresa como una migración fragmentada, caracterizada por trayectorias no lineales, interrupciones constantes y retornos complejos. Los riesgos son constantes, desde el paso por zonas peligrosas, como el tapón del Darién, hasta la exposición constante a delitos –secuestros, extorsiones, robos–, explotación, trata y tráfico de personas, desaparición forzada, masacres, privación ilegal de la libertad y discriminación. Además, se identifica que, si bien estas problemáticas afectan tanto a personas migrantes sudamericanas como centroamericanas, las rutas más extensas y costosas –particularmente para los primeros– magnifican su vulnerabilidad, generando trayectorias diferenciadas de riesgo y resiliencia. La corrupción y la inacción estatal en países de origen y tránsito, así como la complicidad de actores estatales con redes delictivas, emergen como factores críticos que intensifican la impunidad y la desprotección a lo largo de todo el recorrido.

Especialmente en México, las narrativas exponen una violación sistemática de los derechos humanos de los migrantes, a pesar de la existencia de un marco legal robusto que reconoce tratados internacionales. Las violencias se manifiestan en la participación directa de instituciones estatales y grupos criminales en actos de corrupción –como extorsión, cohecho y abuso de autoridad (Colectivo EPUmx, 2024)– y la perpetración de delitos graves contra las personas migrantes. La desprotección y la impunidad de los migrantes se ven severamente agravadas por la ausencia de cifras fiables sobre desaparecidos y la carencia de mecanismos de búsqueda transnacionales. Esta situación constituye una palpable crisis humanitaria, que también corrobora la escasa comprensión sobre cómo las dinámicas locales determinan la violencia específica que sufren los migrantes.

Este estudio también arroja a la luz cómo los factores estructurales que impulsan la migración forzada internacional están ligados a dinámicas de desplazamiento interno. La violencia y la inseguridad en los países de origen no solo fuerzan el abandono del hogar, sino que a menudo implican un desplazamiento inicial dentro del propio país antes de emprender la ruta internacional. Las vulnerabilidades encontradas en estas fases previas son un reflejo y un catalizador de los riesgos en el tránsito internacional, demostrando una continuidad en las experiencias de violencia

y desprotección que requieren un abordaje que trascienda la dicotomía tradicional entre desplazamiento interno y migración forzada. Es así que la violencia adquiere un carácter acumulativo, al manifestarse en formas directas institucionales y simbólicas, y tendiendo a la normalización en la experiencia cotidiana. Por otro lado, el desplazamiento forzado se presenta en modalidades no reconocidas institucionalmente, como el desplazamiento preventivo para estos casos.

En este contexto es necesario y urgente implementar políticas migratorias regionales e internacionales centradas en los derechos humanos que garanticen la protección efectiva de los migrantes durante todo su trayecto y en los destinos. Esto implica no únicamente fortalecer las instituciones para otorgar seguridad y acceso a la justicia, sino también abordar las causas estructurales –violencia, pobreza, inseguridad, corrupción y falta de oportunidades económicas– que obligan a las personas a huir. A través de este enfoque se puede lograr un monitoreo más preciso para generar datos concretos y sistemáticos sobre la violencia experimentada por las personas migrantes y la formulación de soluciones sostenibles, basadas en evidencia para mitigar la migración forzada y garantizar la dignidad y los derechos humanos de todas las personas en movimiento.

En última instancia, las narrativas digitales ofrecen un aporte importante y es el de la emergencia de subjetividades migrantes en resistencia cotidiana, en las que los sujetos no solo padecen condiciones estructurales adversas, sino que desarrollan estrategias situadas de negociación, adaptación y resistencia fundamentales para la supervivencia. La verdadera resolución de esta crisis no reside en el endurecimiento de las fronteras, es necesaria la construcción de un espacio regional basado en la solidaridad y la justicia social, donde el derecho a no tener que migrar por necesidad sea tan garantizado como el derecho a buscar refugio en condiciones de plena dignidad y respeto a los derechos humanos.

REFERENCIAS

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2024). Global trends: Forced displacement in 2024. https://www.unhcr.org/sites/default/files/2025-06/global-trends-report-2024.pdf

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2025). Un hogar en México: Informe de resultados 2024. https://www.acnur.org/mx/system/files/unpublished-files/2025-04/Reporte%20Anual%2024%20ESP%20WEB%202.pdf

Álvarez Velasco, S. (2022). Between hostility and solidarity: The production of the Andean region-Southern cone transit migratory corridor. En G. Herrera y C. Gómez (Eds.), *Migration in South America*. Serie de estudios de IMISCOE. Springer.

Amnistía Internacional. (2018). Datos clave sobre las caravanas de personas migrantes y refugiadas que se dirigen a Estados Unidos.

https://www.amnesty.org/es/latest/news/2018/11/key-facts-about-the-migrant-and-refugee-caravans-making-their-way-to-the-usa/

Arriagada, C. (2025). Inmigración internacional y gestión de la identidad cultural urbana: en la encrucijada de nuevos enclaves de segregación versus desarrollo multicultural. *Cuaderno 270*. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, 41-59.

Bedoya, Y. (2022). Después de la deportación: vínculos familiares y relaciones sociales a través de la distancia. En O. Miranda, E. Martínez y L. Morán (Eds.), *Narrando la deportación. Historias de movilidad entre Estados Unidos y México* (pp. 229-257). Lumbral, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Tecnológico de Monterrey. http://eprints.uanl.mx/27245/

Betts, A. (2013). *Survival Migration: Failed Governance and the Crisis of Displacement*. Cornell University Press. https://books.google.com.mx/books?id=xQ0pAAAAQBAJ

Calderón Le Joliff, T. y Yushimito del Valle, C. (2023). Literatura, migración y transnacionalismo en América Latina (siglo XXI). *Pléyade (Santiago)*, (31), 22-29. https://dx.doi.org/10.4067/s0719-36962023000100022

Canales, A. (2015). *E pur si muove. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*. Miguel Ángel Porrúa / Universidad de Guadalajara.

Carling, J. (2017). How Does Migration Arise? En M. McAuliffe & M. Klein Solomon (Eds.), *Ideas to Inform International Cooperation on Safe, Orderly and Regular Migration* (pp. 1-8). Organización Internacional para las Migraciones (IOM). https://publications.iom.int/system/files/pdf/how_does_migration_arise.pdf

Castillo Ramírez, G. (2020). Migración forzada y procesos de violencia: Los migrantes centroamericanos en su paso por México. *Revista Española de Educación Comparada*, (35), 14-33. https://doi.org/10.5944/reec.35.2020.25163

Castillo Ramírez, G. (2025). Migración forzada, de la construcción de contextos de expulsión a la violencia del tránsito migratorio. *Culturales*, *13*(1), 1-21. https://doi.org/10.22234/recu.20251301.e939

Castles, S. (2003). Towards a sociology of forced migration and social transformation. *Sociology*, *37*(1), 13-34. https://doi.org/10.1177/0038038503037001384

Colectivo EPUmx. (2023). Informe general para el cuarto ciclo del Examen Periódico Universal de México (EPU 2024). Colectivo EPUmx. https://centroprodh.org.mx/wp-content/uploads/2023/11/InformeGeneral.pdf

Cuevas Pérez, V. A. y López-Mejía, D. A. (2025). Derechos humanos, violencia estructural, criminalización y gobernanza debilitada en fronteras norte y sur de México. *DE JURE*, *1* (Especial), 141-158.

Darcy, A. (2008). Digital storytelling as transformative practice: Critical analysis and creative expression in the representation of migration in Ireland. *Journal of Media Practice*, *9*(2), 101-112. https://doi.org/10.1386/jmpr.9.2.101_1

Defensoría del Pueblo. (2025). Crisis humanitaria en Colombia: desplazamiento, confinamiento y migración en 2024. https://www.defensoria.gov.co

Del Monte Madrigal, J. A. (2023). Securitización sanitaria y control migratorio fronterizo: el Título 42 en la frontera México-Estados Unidos. *Frontera Norte*, *35*(10), 1-22. https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2325

Dreby, J. y Rodríguez-Cruz, M. (2025). Transnational trajectories of fear: youth in migrant families in the United States and in Mexico. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *51*(6), 1526-1542.

Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. El Colegio de México.

Fiddian-Qasmiyeh, E., Loescher, G., Long, K., y Sigona, N. (Eds.). (2014). *The Oxford Handbook of Refugee and Forced Migration Studies*. Oxford University Press.

Friese, S. (2019). *Qualitative Data Analysis with ATLAS.ti*. SAGE Publications Ltd.

Guzmán, H., Ramírez, E., y Jiménez, J. (2023). Implicaciones de la migración irregular sobre la seguridad humana en la región del Tapón del Darién en Colombia. *Revista Seguridad, Ciencia & Defensa*, *9*(9), 35-52. https://doi.org/10.59794/rscd.2023.v9i9.112

Humanizando la Deportación/Humanizing Deportation. (s.f.). [Proyecto de narrativa digital]. University of California-Davis. https://humanizandoladeportacion.ucdavis.edu/es

Human Rights Watch. (2023). Carta conjunta: El Consejo de Derechos Humanos de la ONU debe responder urgentemente a las violaciones de derechos humanos en las fronteras internacionales. https://www.hrw.org/es/news/2023/06/27/carta-conjunta-el-consejo-de-derechos-humanos-de-la-onu-debe-responder-urgentemente

Human Rights Watch. (2021). México: Abusos contra solicitantes de asilo en la frontera con Estados Unidos. Migrantes venezolanos y de otras nacionalidades sufren secuestros, extorsiones y falta de acceso a servicios esenciales. https://www.hrw.org/es/news/2021/03/05/mexico-abusos-contra-solicitantes-de-asilo-en-la-frontera-con-estados-unidos

Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC). (2025). *Global Report on Internal Displacement 2025*. https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2025/

Irwin, R. (2020). Digital resources: the Humanizing Deportation Archive. *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*, 1-15. https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.855

Kangas, A., Krivonos, D., Khidjobova, S., Omonillaeva, Z., Jitlina, O., Tereshkina, A., y Kiromova, M. (2022). Social Reproduction of Post-Soviet Migrant Labour: Braiding the International Political Economy. *Antipode*, *55*(1), 156-179. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/anti.12871

Miranda, B. (2023). Migración africana en situación de espera: nuevo alcance y dimensión de la contención migratoria en México. *Revista pueblos y fronteras digital*, *18,* e633. https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2023.v18.633

Miles, M., Huberman, M. y Saldaña, J. (2014). *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook.* SAGE Publications, Inc.

Muñoz Balcázar, K. G. (2023). Geografías del terror, geopolítica y desplazamiento forzado en México. La violencia y la inseguridad como dispositivos para el despojo y la desterritorialización. En B. Miranda (Coord.), *Investigaciones posdoctorales sobre migración, asilo y desplazamiento interno* (p. 145). Secretaría de Desarrollo Institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Muñoz Balcázar, K. G., Salvador Guzmán, L. E., y Ruíz Rivera, N. (2023). Identificación a nivel municipal del desplazamiento forzado en México: Análisis de la incidencia de la violencia por narcotráfico. *Cuadernos Geográficos*, *62*(2), 197-217. https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i2.27672

Nájera, J. (2016). El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones Internacionales*, *8*(30), 255-266. https://doi.org/10.17428/rmi.v8i3.622

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2024). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2024*. Consultado el 22 de noviembre del 2024. https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES

Palacios, S. P. I. (2024). El Tráfico y la trata sexual entre polleros y cárteles. *Dilemas: Revista de Estudos de Conflito e Controle Social*, *17*(3), e63019. https://doi.org/10.4322/dilemas.v17.n3.63019

París Pombo, D. (2016). Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México. *Papeles de población*, *22*(90), 145-172. https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8259

Poblet, G., y Carrasco, S. (2022). La migración forzada por violencia del Triángulo Norte de América Central a Cataluña: explorando procesos de acogida y resiliencia. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, *38*(1), 75-95.

Ramírez, J., y Álvarez, S. (2009). "Cruzando fronteras": una aproximación etnográfica a la migración clandestina ecuatoriana en tránsito hacia Estados Unidos. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, *1*(1), 89-113. https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/1423

Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (Redodem). (2018). *Procesos migratorios en México; nuevos rostros, mismas dinámicas. Informe 2018*. https://redodem.org/2018-2/

Reséndiz Rivera, N. E. (2018). *Violento, luego existo: pandillas y maras en Guatemala*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rivera, N. E. R. (2016). Violencia cotidiana, marginación, limpieza social y pandillas en Guatemala. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (19), 111-127.

Roberts, B. R., Frank, R. y Lozano-Ascencio, F. (1999). Transnational migrant communities and Mexican Migration to the U.S. *Ethnic and Racial Studies*, *22*(2). https://doi.org/10.1080/014198799329477

Rojas, M. L., y Winton, A. (2018). Precarious mobility in Central America and southern Mexico: Crises and the Struggle to Survive. En C. Menjívar, M. Ruiz, y I. Ness (Eds.), *The Oxford Handbook of Migration Crises*. Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190856908.013.38

Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. Sage Publications. https://books.google.com.mx/books?id=wTwYUnHYsmMC

Torre, E., y Hernández, C. (2021). El coyotaje y sus discursos contrapuestos: el rol del coyote en los robos y abandonos de migrantes. *Sociológica*, *36*(104), 109-144. https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v36n104/2007-8358-soc-36-104-109.pdf

Trabalón, C. (2024). La migración "extrarregional" como categoría racial. Gobernanza migratoria y "tránsitos sur-norte" en Sudamérica y Mesoamérica. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, *24,* 1-24. http://orcid.org/0000-0003-3675-2338

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2024). Informe global sobre desplazamiento en Colombia. https://www.unidadvictimas.gov.co

Varela Huerta, A. (2015). Buscando una vida vivible: la migración forzada de niños de Centroamérica como práctica de fuga de la "muerte en vida". *El cotidiano*, (194), 19-29.

Weibert, A., Ribeiro, N., Krüger, M., Alkhatib, A., Muntean, M., Aal, K. y Randall, D. (2023). Literacy and the Process of Becoming Home: Learnings from an Interactive Storytelling-Initiative. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, *7* (CSCW1), 1-29. https://dl.acm.org/doi/abs/10.1145/3579503

Willers, S. (2016). Migración y violencia: las experiencias de mujeres migrantes centroamericanas en tránsito por México. *Sociológica (México)*, *31*(89), 163-195.

Zetter, R. (2015). Protection in crisis: Forced migration and protection in a global era. Migration Policy Institute. https://www.migrationpolicy.org/research/protection-crisis-forced-migration-and-protection-global-era